

Encapsuladores léxicos dialógicos en interacciones de mediación en conflictos: Etiquetando el discurso del otro en terapias de pareja

Lexical Dialogic Encapsulation in Conflict Mediation Interactions: Labelling the Others' Discourse in Couples Therapy¹

Anna López Samaniego

UNIVERSIDAD DE BARCELONA
ESPAÑA

alopezsam@ub.edu

<https://orcid.org/0000-0002-1397-6550>

Recibido: 5-9-2023 / **Aceptado:** 8-1-2024

DOI: 10.4067/S0718-09342024000100209

Resumen

Este artículo analiza los encapsuladores léxicos dialógicos, que condensan el contenido de lo dicho por otro participante en un turno previo, en las terapias de pareja. El análisis se centra en las encapsulaciones dialogales más frecuentes, realizadas por la terapeuta, y muestra que estas tienden a emplearse para modificar lo dicho por las partes en conflicto y que tal modificación no suele implicar evaluaciones axiológicas, sino que, con mucha frecuencia, transforma el estatuto conceptual del segmento encapsulado, el modo de interpretarlo. Asimismo, examina las reacciones o respuestas del emisor del contenido encapsulado a dichos mecanismos anafóricos. Los resultados ofrecen evidencia empírica de que los encapsuladores más fácilmente advertidos por el receptor son los que aparecen en posición remática, y que pueden ser negociados entre los interlocutores en géneros dialogales.

Palabras clave: encapsuladores léxicos, etiquetas discursivas, repetición dialogal, discurso psicoterapéutico, interacción institucional.

Abstract

This article analyzes dialogical lexical encapsulation, nouns that encapsulate the content of what was said in a previous turn by another participant, in couples therapy. The analysis focuses on the most frequent dialogical encapsulations, pronounced by the therapist, and shows that these tend to be used to modify what was said by the parties in conflict and that such modification does not imply an axiological evaluation as much as it modifies the conceptual status of the encapsulated segment, altering its

interpretation. Furthermore, this paper also explores the reactions or responses of the addresser of the encapsulated content to these anaphoric mechanisms. The results offer empirical evidence of the explicitness of encapsulators in a rhematic position, which are attended and responded by the addressee more often and constitute means to negotiate discourse interpretation in dialogical genres.

Keywords: lexical encapsulation, discourse labels, dialogue repetition, psychotherapy discourse, institutional interaction.

INTRODUCCIÓN

Como tantos otros fenómenos discursivos, los encapsuladores léxicos son sensibles a la variación genérica y también a la variación modal. Los estudios que han abordado el análisis de este fenómeno en textos orales se han centrado, hasta el momento, en demostrar este último punto. La gran mayoría han analizado los encapsuladores con alcance monologal, esto es, los empleados por el hablante para etiquetar su propio discurso, en discursos orales con una cierta extensión, como los que se producen en el discurso académico (Swales, 2001; López Samaniego, 2017, 2018) o en el discurso parlamentario (Botley, 2006; Izquierdo-Alegría & González Ruiz, 2013; Ribera, 2016; Ribera & Marín, 2018). Sin embargo, el empleo de este mecanismo anafórico en textos dialogales, como un recurso para encapsular y (re)categorizar el discurso ajeno, no ha sido abordado aún por la bibliografía.

Este artículo analiza el empleo de los encapsuladores léxicos como práctica interaccional en sesiones de terapia de pareja. En este tipo de interacción institucional triádica, el terapeuta interviene entre los dos miembros de una pareja que se encuentra en una situación especialmente conflictiva, con el fin de mejorar su forma de comunicarse y la relación entre ambos. El presente artículo parte de la hipótesis de que la mayor parte de los encapsuladores léxicos que se emplean en este tipo de interacción son, en concreto, ‘etiquetas discursivas’² (Francis, 1994; López Samaniego, 2014) de alcance dialogal, que categorizan o recategorizan parte de lo dicho por otro participante, como mecanismo de repetición dialógica (Briz, 1998).

De este modo, el papel que desempeñan los encapsuladores léxicos en este género oral trasciende la función cohesiva y evaluativa descrita para este tipo de anáforas indirectas, ya que, aparte de expresar la actitud del hablante hacia el discurso ajeno, pueden emplearse para tratar de modificar o reconfigurar las representaciones mentales del interlocutor; en otros términos, como mecanismo de recategorización o incluso de ‘reencuadre’ o *reframing* (Jermini-Martínez Soria & Greco, 2019) de determinada información, especialmente si esta es potencialmente conflictiva. Esta reconfiguración del discurso ajeno, a su vez, puede ser ignorada por el emisor del discurso encapsulado, pero también aceptada, corregida o incluso rechazada, lo que llega a provocar en ocasiones la aparición de una nueva propuesta de encapsulación por parte de alguno de los interlocutores.

Esta dimensión interactiva o co-construcción del etiquetaje del discurso en interacciones institucionales de mediación en conflictos constituye el foco de interés del presente trabajo. Se pretende ahondar con él en los efectos que desencadena en el desarrollo del discurso el valor procedimental de estas expresiones anafóricas, atendiendo en especial a la negociación de expresiones y de interpretaciones del discurso que se produce entre los interlocutores.

1. Las terapias de pareja como interacciones de mediación en conflictos

La entrevista terapéutica ha suscitado desde hace décadas el interés de los analistas del discurso y, más concretamente, en el análisis de la conversación. En uno de los trabajos fundacionales sobre el género, se define como un evento comunicativo iniciado por un entrevistado B, el cliente o consultante, que facilita información personal o biográfica al entrevistador A, el terapeuta, a fin de conseguir ayuda en relación con algún aspecto de su vida personal por medio del propio intercambio comunicativo (Labov & Fanshel, 1977). La terapia puede concebirse, por tanto, como un espacio en el que el terapeuta ‘pone palabras’ a las vivencias y sentimientos del consultante, en el que el habla del consultante se somete a un análisis incluso más allá del significado que este pretende expresar (*beyond intended meaning*), para incorporar la visión profesional de la terapia aplicada (Peräkylä, 2013).

En este tipo de discurso institucional ha resultado de especial interés para el análisis de la conversación la forma en que los terapeutas muestran comprensión o empatía hacia lo expuesto por el consultante (Wynn & Wynn, 2006; Yijin, 2021), mediante distintas estrategias entre las cuales destaca la formulación o reformulación de lo dicho por este por parte del terapeuta, con el propósito de seleccionar los temas relevantes para la terapia, identificar o comprender las emociones o aspectos conflictivos, y llevar a cabo las transformaciones o tratamientos que requiere la terapia (Davis, 1986; Antaki, Barnes & Leudar, 2005; Antaki, 2008; Weiste & Peräkylä, 2013; Knol, Huiskes, Koole, Megank, Loeys & Desmet, 2020).

En el caso particular de las terapias de pareja, se trata de una interacción institucional de mediación entre dos personas en conflicto en la que el terapeuta actúa como tercera parte que media y diseña un espacio para el diálogo (Aakhus, 2003; Greco, 2018). Para ello, el terapeuta-mediador orienta los tópicos conversacionales, asigna y distribuye los turnos, mientras que los consultantes en disputa dirigen hacia él sus discursos y, como norma general, se refieren al otro miembro de la pareja en tercera persona, como ocurre también en las audiencias de mediación en conflictos (García, 2019). Sin embargo, si bien en ambos tipos de interacción mediada uno de los propósitos principales suele ser facilitar la comprensión del punto de vista del otro y comprender mejor el origen del conflicto, como paso necesario para acercar las posiciones confrontadas, las terapias de pareja no se orientan a la resolución de un

conflicto concreto, como la mediación jurídica (Greco, 2011; García, 2019), sino que el objetivo final suele ser reestructurar sus patrones o dinámicas de interacción para reforzar el vínculo entre las dos partes (Scheinkman & Fishbane, 2004; Johnson, Wiebe & Allan, 2022). En esta reestructuración o transformación de los modelos de interacción, además de nombrar y transformar lo dicho por los consultantes, resulta esencial manejar y tratar de conciliar las dos subjetividades individuales de cada uno de los miembros de la pareja (Livingston, 2009). Los encapsuladores léxicos dialogales (y en especial las etiquetas discursivas) constituyen un mecanismo idóneo para llevar a cabo esta transformación de lo dicho por otro.

2. Marco teórico: los encapsuladores léxicos en el diálogo

El fenómeno discursivo de la encapsulación léxica, analizado bajo denominaciones muy diversas y con alcances ligeramente distintos (López Samaniego, 2014), ha sido atendido en las últimas décadas de manera predominante en géneros escritos, especialmente del ámbito académico y periodístico. Los estudios se han centrado en caracterizar las funciones cohesivas y metadiscursivas de este tipo de anáfora, que permite recuperar fragmentos de texto previos de naturaleza predicativa y extensión variable, y ‘relanzarlos’ hacia la continuación del discurso (Montolío, 2001), funcionando así a modo de ‘bisagra informativa’ (Borreguero, 2018).

La mayor parte de los estudios sobre encapsuladores léxicos en el ámbito nacional e internacional se han centrado en la caracterización general del fenómeno y, sobre todo, en el ‘potencial caracterizador’ (Schmid, 2000) de los nombres encapsuladores, esto es, en su capacidad para caracterizar o conceptualizar el contenido del discurso encapsulado como entidad discursiva, de acuerdo con el punto de vista o la perspectiva del emisor. En esta línea, muchos trabajos se han ocupado de las funciones retóricas o persuasivas que desempeñan estos encapsuladores cuando incorporan valoraciones subjetivas del emisor sobre el contenido encapsulado en diversos géneros textuales escritos del ámbito académico, periodístico y político, principalmente (véanse las revisiones recientes realizadas por Flowerdew & Forest, 2015; Benítez-Castro, 2015; Schmid, 2018).

Sin embargo, la vinculación inicial del fenómeno con la escritura académica o periodística (Francis, 1986, 1994; Ivanič, 1991; Sinclair, 1993; Conte, 1996, entre otros) ha provocado que el estudio de este fenómeno en textos orales haya sido orillado. Gran parte de los estudios sobre la encapsulación en lengua oral se han llevado a cabo, además, desde el contraste con el modo escrito. Estos trabajos, que aportan datos cuantitativos, han puesto de relieve de manera consistente algunas peculiaridades que presenta el uso de encapsuladores léxicos en textos orales; a saber:

- a) Su frecuencia suele ser inferior a la que presentan en textos escritos (Flowerdew, 2003; Korzen, 2007; Graesser, Jeon, Yan & Cai, 2007; Benítez-Castro, 2015) y también inferior a la que presentan en los mismos textos orales otros mecanismos de encapsulación de tipo gramatical (*esto, eso, ello*) (López Samaniego, 2017, 2018; Montanero, Salguero & Lucero, 2022), cuya referencia anafórica suele ser más vaga o indefinida (Eckert & Strube, 2000).
- b) Tienden a aparecer en determinados patrones, a menudo en posición de foco informativo, como el oracional <N_be_that> (Schmid, 2000, 2018; Aijmer, 2007; Tárnayiková, 2018) o los patrones discursivos en los que el encapsulador ocupa una posición remática o de complemento (Yamasaki, 2008; Ribera & Marín, 2018; López Samaniego, 2018).
- c) Suelen ser preferentemente encapsuladores de significado muy general, como *punto, tema, problema, hecho* o *cosa* (Schmid, 2000; Swales, 2001; Flowerdew & Forest, 2015).

Con respecto a la supuesta menor frecuencia de encapsuladores en los textos orales, conviene precisar algunos aspectos. En primer lugar, los estudios que abordan cuantitativamente el contraste entre corpus orales y escritos tienden a basarse en grandes corpus de referencia, que suelen incluir una alta proporción de conversaciones, como género oral, en contraste con escritos generalmente periodísticos y literarios, que constituirían, por tanto, los dos polos más distantes del *continuum* escritura-oralidad, por ende son muchos factores los que pueden explicar las diferencias observadas. En segundo lugar, algunos de los análisis recientes sobre corpus orales monologales en entornos institucionales, como el político (Izquierdo-Alegría & González Ruiz, 2013; Ribera, 2016; Ribera & Marín, 2018) o el académico (López Samaniego, 2017, 2018; Montanero et al., 2022), arrojan incluso una frecuencia más alta de encapsuladores en este tipo de textos que la obtenida en el análisis de textos escritos, también informativamente densos. Estos hallazgos muestran el interés que entraña el análisis de los encapsuladores en los discursos orales en contextos institucionales. Ponen de manifiesto, además, la conveniencia de plantearse si esta mayor frecuencia de encapsuladores en textos orales institucionales se debe más al carácter monologal o cuasi-monologal de estos textos, o bien a su mayor grado de formalidad, o incluso si puede explicarse por otros factores.

En cualquier caso, la gran mayoría de los estudios disponibles sobre encapsuladores en lengua oral, ya sea en conversaciones espontáneas o en otros géneros orales con mayor densidad informativa y planificación, se han centrado en los encapsuladores de alcance monologal, esto es, que recuperan el contenido de fragmentos del discurso de un mismo hablante. Este trabajo, en cambio, se ocupa del análisis de los encapsuladores léxicos en un género oral interaccional, las terapias de pareja, que presentan un grado intermedio de dinamicidad (menos dinámico que la

conversación coloquial, pero mucho más que el debate parlamentario), y se centra, además, en los encapsuladores anafóricos de alcance dialogal, esto es, que condensan lo dicho por otro participante o enunciador³. Atiende, pues, a la encapsulación como práctica interaccional, con la finalidad de poner de relieve el potencial de los encapsuladores léxicos para transformar, co-construir o negociar interpretaciones de la realidad en interacciones orales con un fuerte componente argumentativo. De este modo, se pretende atender a los efectos del empleo de encapsuladores en la continuación del discurso, otro aspecto que ha recibido poca atención hasta el momento.

3. Marco metodológico

El objeto de estudio de este trabajo son los encapsuladores léxicos de alcance dialogal en un corpus de terapias de pareja. Teniendo en cuenta los objetivos de la terapia de parejas mencionados, así como las funciones de categorización que los encapsuladores realizan sobre su antecedente textual, el análisis parte de la hipótesis de que, en las sesiones de terapia de pareja, los encapsuladores con alcance dialogal son empleados especialmente por la terapeuta⁴ para transformar las experiencias relatadas por las partes, ya sea para ayudarlas a construir su historia individual o para reducir la conflictividad y promover el consenso entre ellas —esto es, como mecanismo para rebajar el conflicto—.

3.1. Presentación del corpus y objeto de estudio

El corpus analizado está constituido por ocho grabaciones de sesiones de terapia de pareja de aproximadamente una hora y quince minutos cada una, que forman parte del corpus E(f)FACTS (*Emotionally FocusEd Couple Therapy in Spanish*), grabadas en el marco del proyecto con el mismo nombre dirigido por el Dr. Martiño Rodríguez-González (Universidad de Navarra). Las grabaciones se realizaron entre el mes de noviembre de 2021 y el mes de mayo de 2022 y han sido transcritas empleando el programa ELAN y siguiendo el modelo de transcripción del grupo Val.Es.Co, en el marco del proyecto ESPRINT (Estrategias pragmático-retóricas en la interacción conversacional conflictiva entre íntimos y conocidos: intensificación, atenuación y gestión interaccional) de la Universitat de València, dirigido por las doctoras Marta Albelda y María Estellés. De las 20 sesiones de las que consta cada terapia (una por semana), se han seleccionado las sesiones número 1, 9, 15 y 20, correspondientes a distintas fases de la terapia, de dos parejas diferentes y dos terapeutas distintas, grabadas en Madrid y en Málaga, respectivamente. La selección de las sesiones responde, por un lado, a las transcripciones disponibles en el momento de realización del análisis y, por otro, a la voluntad de representar distintas etapas de la terapia. La inicial (sesión 1), en la que se trabaja sobre la historia de la pareja y las principales fuentes de conflicto entre sus miembros; dos sesiones intermedias (sesión 9 y 15), y la final, en la que se tratan de consolidar las nuevas respuestas a situaciones conflictivas

trabajadas durante las sesiones y se valoran los logros alcanzados (Johnson et al., 2022). Las 8 sesiones analizadas tienen una duración total de casi nueve horas (8h 79m y 21s exactamente).⁵

En el corpus descrito, se han identificado mediante búsqueda manual 212 ocurrencias de encapsuladores léxicos dialogales, entendiendo como tales expresiones de carácter nominal que condensan el contenido de una o más predicaciones, emitidas en un turno distinto. Según su alcance anafórico, comprenden (i) encapsuladores propiamente dialogales, que recuperan una o más predicaciones enunciadas por otro interlocutor en un turno precedente (que puede ser el inmediatamente anterior o uno previo); (ii) encapsuladores léxicos dialogales mixtos, que recogen una o más predicaciones emitidas por otro interlocutor en un turno anterior y la(s) reformulan de nuevo antes o después de la aparición del encapsulador, por lo que tienen un doble antecedente o activador textual de la referencia (López Samaniego, 2014), en el discurso ajeno y en el discurso propio; y (iii) encapsuladores léxicos dialogales recapitulativos, que recogen el contenido de varias intervenciones anteriores de otro(s) interlocutor(es), a menudo discontinuas, y presentan con mucha frecuencia un antecedente difuso difícil de delimitar⁶. A continuación, se muestra un ejemplo de encapsulador léxico mixto (1) y de encapsulador léxico recapitulativo (2), ambos son más frecuentes en el discurso de la terapeuta (T) que en los de la pareja (H=hombre, M= mujer):⁷

- (1) H1 no claro / o sea a ver yo tengo un criterio para hacer esto
T2 ahá
H3 eh eh y yo me responsabilizo de que esto se haga así / si tú tienes otro hazlo con el tuyo [...] pero lo que no puedes pretender es que yo empiezo a organizar una cosa con una forma de hacerlo y tú se te ocurren cosas a a tal para que yo las inc- NO pues pues esta es mi forma de hacerlo tú hazlo como lo quieras hacer tú
T4 mhm
H5 o sea es que vamos no sé
T6 entiendo **esa parte** ¿no? que dices de algún modo si yo tengo un criterio y ella tiene un criterio distinto podemos ir por cualquiera de los dos lados pero de algún modo el criterio resultante es el que hace y deshace ¿no?
(Madrid 2 #1, 25:14)

- (2) Tpu- pue- pues y fijate ¿no? y al final todo en todo **este recorrido** que hemos hecho / en **este viaje** que me habéis enseñado un poco de cómo empieza vuestra historia es verdad que ha sido un sin parar (Málaga 1 #1, 1:04:10)

En el ejemplo (1), el encapsulador destacado en T6 es mixto, ya que, por un lado, recupera el contenido de lo que el hombre ha expuesto en las intervenciones H1 y H3, pero también avanza una reformulación del contenido de dichas intervenciones

propuesta por la terapeuta (subrayada a continuación). Como resulta habitual en las sesiones analizadas, esta reformulación del antecedente se presenta mediante un estilo directo reportado que, aunque se presenta como cita de lo dicho por alguna de las partes, rara vez es fiel a esta, sino que tiende a recrear lo dicho, como se observa en el ejemplo. Esta reformulación del antecedente no solo parece tener como función garantizar la correcta interpretación del encapsulador, sino también, como ocurre en muchos casos, proponer una nueva caracterización del referente, puesto que en T6, por ejemplo, rebaja el grado de hostilidad presente en las palabras originales de H3. Este tipo de encapsuladores dialogales mixtos presentan, pues, alcance dialogal y monologal al mismo tiempo (y, en este caso, también doble alcance anafórico y catafórico).

Por su parte, los encapsuladores recapitulativos destacados en el ejemplo (2), que aparecen hacia el final de la primera sesión de terapia de la pareja de Málaga, encapsulan lo dicho por ambas partes en diversas intervenciones repartidas a lo largo de la sesión en relación con la historia de la pareja —que constituye normalmente uno de los tópicos principales de la primera sesión—, presentando metafóricamente el discurso co-construido por el hombre y la mujer como ‘recorrido’ y ‘viaje’.

3.2. Procedimiento de análisis

Una vez identificados los encapsuladores léxicos dialogales, se han seleccionado para el análisis los emitidos por las terapeutas y se han analizado individualmente a fin de determinar: (i) si repiten o modifican lo dicho por el interlocutor, y qué tipo de modificaciones realizan; y (ii) si el destinatario del encapsulador —entendiendo como tal el emisor original del contenido encapsulado— responde o reacciona a la elección léxica realizada por la terapeuta, ya sea aceptándola, corrigiéndola o incluso rechazándola.

A fin de atender a la primera de estas cuestiones, se analiza la relación de significado entre el contenido encapsulado y el referente del encapsulador seleccionado. Son muchos los trabajos que han dado a conocer el potencial evaluador de los encapsuladores léxicos o su capacidad para incorporar valoraciones axiológicas (positivas o negativas) del contenido encapsulado. Ahora bien, solo algunos estudios han advertido hasta el momento la posibilidad de otro tipo de transformaciones menos evidentes; a saber, que los encapsuladores léxicos pueden llevar a cabo modificaciones semánticas sobre el contenido encapsulado (Schwartz-Friesel & Consten, 2011), más concretamente, sobre lo que Schmid (2000: 67) denominó el «estatuto conceptual o lingüístico» de este contenido: los encapsuladores léxicos, a diferencia de los pronominales, pueden modificar la forma en la que se representa o interpreta la información encapsulada en el discurso, pueden presentarla como otro tipo de entidad distinta.

En este sentido, además de evaluar o no evaluar el contenido encapsulado, el encapsulador puede mantener el estatuto conceptual de este contenido, o bien modificarlo (López Samaniego, 2014). En (3) se ejemplifican ambas posibilidades: el encapsulador ‘frase’ mantiene el estatuto conceptual del segmento encapsulado (subrayado), mientras que “conflicto de convivencia” lo modifica:

- (3) M1 ¿quién haaa utilizado el último el horno? <risas>
 T2 mhm
 M3 o ya has dejao esto mmm fuera de sitio_[lingüístico ilocutivo]
 T4 como **conflicto de convivencia**_[CAMBIO DE ESTATUTO: factual actitudinal]
 [¿no?] en lo práctico
 M5 [sí] sí sí sí
 [...]

 T6 ¿y quién suele decir **esa frase**_[MANTENIMIENTO DE ESTATUTO: lingüístico proposicional]? (Madrid 2, #1, 9:37)

Mientras que ‘frase’ en T6 encapsula los actos de habla recreados por la mujer (M) mediante una etiqueta de significado lingüístico (que se centra en la forma más que en el contenido de estos enunciados, pero no modifica su estatuto conceptual básico), el encapsulador ‘conflicto de convivencia’ recupera los mismos actos de habla, y los convierte en un estado de cosas con valoración negativa, ofreciendo así una interpretación de lo dicho por M. Transformaciones de estatuto conceptual como esta última apenas han sido analizadas por el momento en la bibliografía y constituyen uno de los focos del presente estudio.

El otro foco se pone en la recepción del encapsulador léxico, que se analiza teniendo en cuenta la organización secuencial (Schegloff, 2007) del fragmento de interacción en el que aparece el encapsulador, formada por (i) el turno o turnos en el que un participante presenta el contenido encapsulado (M1 y M3 en el ejemplo (3)); (ii) el turno en el que otro participante lo recupera mediante un encapsulador léxico (T4, en el mismo ejemplo), que puede ser o no inmediatamente sucesivo al anterior; y (iii) el turno en el que el emisor del contenido encapsulado responde a quien ha emitido el encapsulador léxico (M5). Este último turno sí es inmediatamente sucesivo a aquel en el que aparece el encapsulador, pero hay que señalar que solo se ha analizado como respuesta al encapsulador cuando contiene una reacción evidente al encapsulador seleccionado (como en M5, donde la mujer acepta la encapsulación realizada por la terapeuta), y no cuando se responde a cualquier otro contenido expuesto en ese turno.

Así, para cada una de las ocurrencias de encapsuladores léxicos dialogales empleados por la terapeuta, se han analizado los parámetros que se resumen en la Tabla:

Tabla 1. Parámetros de análisis de los encapsuladores léxicos dialogales de la terapeuta

Tipo semántico (Schmid, 2000)	Mental (de creencia, dubitativo, volitivo, emotivo)
	Lingüístico (proposicional, ilocutivo)
	Factual (neutral, causal, partitivo, actitudinal)
	Modal (epistémico, deóntico)
	Eventivo (general, específico, valorativo)
	Circunstancial (temporal, local, de manera)
Relación semántica con el antecedente	Fiel
	Infiel: categorizadora / recategorizadora
Valoración del antecedente	Positiva
	Negativa
	Neutra
Reacción del destinatario	Confirmación
	Escepticismo
	Corrección
	Rechazo

Como se observa en la Tabla 1, el tipo semántico de los encapsuladores identificados se ha clasificado siguiendo la conocida propuesta de Schmid (2000), que se ha aplicado tanto al encapsulador dialogal (Anexo 1) como a su correspondiente antecedente. Cabe mencionar que el análisis del tipo semántico del antecedente no siempre ha sido posible, ya que el de los encapsuladores recapitulativos, por ejemplo, presenta un tipo semántico complejo difícil de determinar, por lo que para este tipo de encapsuladores no se ha tenido en cuenta este parámetro de análisis.

Como resultado del contraste entre ambos tipos semánticos, se ha determinado si entre antecedente y encapsulador existía una relación de fidelidad léxica (Apothéloz, 1995), si el encapsulador tenía el mismo lexema que el núcleo verbal del antecedente, o bien de infidelidad. En este segundo caso, además, se ha determinado si el encapsulador ‘categorizaba’ el referente (si pertenecía al mismo tipo semántico que este), como en el segundo encapsulador destacado en (3), o si lo ‘recategorizaba’, si se producía un cambio de tipo semántico entre ambos, como ocurría en el primer encapsulador del mismo ejemplo.

Asimismo, para analizar la recepción de los encapsuladores, cuando se producía, se ha anotado si en el turno siguiente el interlocutor (i) confirmaba la validez o adecuación del encapsulador; (ii) mostraba escepticismo sobre la adecuación de este para encapsular lo dicho; (iii) corregía el encapsulador, proponiendo una alternativa más precisa; o (iv) rechazaba explícitamente su validez.

4. Análisis

En el corpus se han identificado 212 encapsuladores léxicos dialogales, cuya distribución por sesiones se indica en Anexo 2, de los cuales 171 (el 80,7 %) han sido

emitidos por la terapeuta y encapsulan parte de la intervención de alguno de los miembros de la pareja, mientras que solo 41 (el 19,3 %) son emitidos por alguno de los miembros de la pareja y, en general, encapsulan un contenido emitido por el otro miembro. Predominan en este último caso encapsuladores de tipo mental que presentan el discurso ajeno como una creencia o perspectiva subjetiva ('vivencia', 'percepción', 'sensación', 'visión'), así como las de significado muy vago ('cosas') y las que valoran negativamente el discurso del otro o la situación de la pareja, a menudo de forma metafórica ('arma', 'puñalada', 'exageración', 'queja', 'exigencia', 'fracaso', 'carga'), como puede observarse en el Anexo 1 (sección 1.2).

Por consiguiente, se confirma la parte de la hipótesis inicial que apuntaba a un mayor empleo de este tipo de encapsuladores por parte de la terapeuta en las terapias de pareja. Los apartados que siguen se centran en el análisis de los 171 encapsuladores dialogales emitidos por las terapeutas.

4.1. La encapsulación del discurso ajeno: ¿recuperación o transformación?

Atendiendo a la relación semántico-pragmática entre los referentes de los encapsuladores dialogales empleados por las terapeutas y los de sus antecedentes, se han obtenido los siguientes resultados:

Tabla 2. Relación semántico-pragmática entre el encapsulador (E) y su antecedente (A)

Relación E - A		Número de ocurrencias y frecuencia relativa		
		Corpus Málaga	Corpus Madrid	Total
Fiel		1	7	8 (5,2 %)
Infiel	Categorizadora	27	28	55 (36 %)
	Recategorizadora	44	46	90 (58,8 %)
Total		72	81	153
Valorativa	Negativa	16	18	34 (19,9 %)
	Positiva	4	2	6 (3,5 %)
	Neutra	65	66	131 (76,6 %)
Total		85	86	171

Como se observa en la Tabla 2, ha sido posible identificar el estatuto conceptual de 153 de los antecedentes de los 171 encapsuladores empleados por la terapeuta. Los resultados muestran que el índice de encapsuladores léxicos fieles es muy bajo (5,2 %), por lo que los encapsuladores dialogales son, muy frecuentemente, etiquetas discursivas que (re)categorizan el contenido de un fragmento previo del discurso. Al analizar estos encapsuladores infieles, se ha observado que en prácticamente el 60 % de los casos, el encapsulador modificaba el estatuto conceptual del antecedente, esto es, llevaba a cabo una recategorización de este. Así pues, como se esperaba, los encapsuladores dialogales funcionan en el discurso de la terapeuta como mecanismos para transformar lo dicho por las partes, especialmente para modificar el estatuto conceptual de la información encapsulada.

En cambio, la mayor parte de los encapsuladores seleccionados por las terapeutas, casi el 77 %, son neutros en cuanto a la valoración axiológica del contenido encapsulado, no lo presentan en términos ni positivos ni negativos. Lo anterior apunta a que, al menos en lo que afecta a la categorización del discurso ajeno mediante encapsuladores léxicos, las terapeutas tienden a modificar o transformar lo dicho por las partes en conflicto mediante mecanismos menos explícitos que las expresiones valorativas, que presentan una frecuencia muy baja, especialmente por lo que respecta a las que aportan connotaciones positivas (solo el 3,5 % de los encapsuladores léxicos identificados).

El bajo grado de valoraciones del discurso ajeno en el habla de la terapeuta se explica, por un lado, la imparcialidad que se exige a cualquier profesional que actúe como mediador en situaciones institucionales de conflicto entre dos partes y, por otro, el hecho de que, en contextos de terapia psicológica en general, se espera que el terapeuta evite juicios y valoraciones, y se centre en ayudar al cliente a comprender lo que le ocurre. En este sentido, cabe tener en cuenta, además, que los intentos muy evidentes de la terapeuta de manipular en una u otra dirección el discurso de alguna de las partes pueden provocar el rechazo de estas y, con ello, resistencias o desconfianzas que ponen en riesgo la sensación de seguridad del consultante, lo que es esencial para el éxito de la terapia (Livingston, 1998; Scheinkman & Fishbane, 2004).

Resulta especialmente interesante en el presente análisis de las interacciones en terapias de pareja que lo anterior no implica que las terapeutas se limiten a reformular asépticamente el discurso de las partes, sino que, como se observa en la Tabla 2, la transformación que realizan sobre él es más sutil y parece operar mediante recursos como el cambio de estatuto conceptual de la información presentada por los miembros de la pareja, que se ha observado en más de la mitad de los encapsuladores dialogales empleados por las terapeutas.

Así, por ejemplo, son frecuentes los casos en los que la terapeuta transforma eventos, hechos o incluso actos de habla relatados por las partes en términos de creencias mentales, mediante encapsuladores como ‘sensación’, ‘percepción’ o ‘experiencia’, generalmente introducidos por un determinante posesivo, que presentan la información expuesta por las partes como una visión subjetiva de estas:

- (4) H1 si queremos que sean unos niños que (...) pues hemos de poner todo nuestro empeño en que lo hagan y no que uno haga siempre de poli malo y esté encima de ellos eee marcando tal y tal_[factual] y el otro pues pfff pues no pasa nada (...) entonces a mí eso me me me bfff joroba mucho o sea
- T2 te molesta ¿no?
- H3 sí
- T4 **la sensación** de que te toca hacer siempre [de poli malo]_[mental creencia]
- H5 [SIEMPRE] de poli malo siempre me toca a mí (Madrid 2, #1, 15:40)

En este ejemplo, la terapeuta parece repetir con leves reformulaciones el discurso del hombre subrayado en H1 y retomado en T4; sin embargo, la adición del encapsulador ‘sensación’, junto con el cambio de persona gramatical, del pronombre genérico ‘uno’ a la segunda persona del singular ‘te’, presentan la aseveración de H sobre un estado de cosas recurrente en la pareja con respecto a los niños como una visión o percepción suya, transformando así lo presentado por él como un hecho en una impresión subjetiva. Una transformación similar se produce también cuando la terapeuta emplea encapsuladores dialogales de tipo factual partitivo, como ‘parte’:

(5) [T da voz a M que lleva mucho rato escuchando a H y mostrando su clara disconformidad con lo que él dice]

M1 sí cuando habla así me mira a los ojos sí se me ablanda un poco antes me estaba ((RISAS))

T2 se te ablanda un poco el [corazón] [...]

T3 pe- entonces yo lo que entiendo eh Beatriz dices estaba ¿no? y estás y ahora vamos a ir a **esa parte** prometido ¿vale? / tu vivencia es distinta ¿no? y cuando le oías relatar la suya es como pf pf pf pf pf pf ¿no? pero cuando él habla de **esa parte** aunque tu vivencia sea distinta dices se me ablanda el corazón es [como que]

M4 [mmh]

T5 puedes entender que si siente eso como una putada ¿no? o sea qué difícil qué duro y qué tal / aunque yo tengo mi parte que t- que también es otra ¿no? ¿es un poco así? ¿[o- lo] estoy entendiendo bien?

M6 [mmh] sí (Madrid 2, #20, 59:32)

En T3 la terapeuta emplea dos veces el encapsulador ‘parte’ con distintos referentes: en la primera para referirse a la reacción emocional al discurso del hombre que quiere expresar M (en el segmento subrayado en M1, que constituye el antecedente) y en la segunda, para aludir a las emociones que ha estado expresando H en intervenciones anteriores. Tras esa expresión de emociones por parte del hombre, este había responsabilizado de ellas a la mujer, causando el enfado de ella. Con el uso de este encapsulador, la terapeuta trata de que M acepte que ambos sentimientos, los de M y los de H son compatibles y legítimos frente a una misma situación o estado de cosas, como dos ‘partes’ de un todo.

El tipo de transformaciones que la terapeuta realiza en el ejemplo (4) y (5), esencialmente por medio de los encapsuladores dialogales destacados, corresponden a la técnica de mediación de conflictos denominada ‘reencuadre’ (*reframing*), empleada tanto en contextos de terapia de parejas o de familia (Scheinkman & Fishbane, 2004) como en negociaciones (Hoffmann, 2021) o mediación extrajudicial (Greco & Jermini-Martínez Soria, 2021). Esta técnica se define como un tipo de reformulación (Jermini-Martínez Soria, 2021) que implica un cambio o transformación de categorías, perspectivas o marcos de referencia (Putnam, 2004). La capacidad de los

encapsuladores de modificar el estatuto conceptual de los antecedentes que se ha mostrado en los ejemplos anteriores los convierte en mecanismos esenciales para realizar este tipo de transformaciones.

En concreto, en el caso (4) y (5) aparece lo que podríamos denominar como ‘reencuadres de perspectiva’, que permiten presentar hechos, comportamientos o aseveraciones realizadas por uno de los miembros de la pareja como objeto de una perspectiva subjetiva de esta. Se trata de un reencuadre fundamental en cualquier proceso de negociación, ya que, si es aceptado por las partes, posibilita la conciliación —o, al menos, la aceptación— de las visiones enfrentadas que están en el origen de cualquier conflicto (Greco, 2018).

Otro tipo de reencuadre, especialmente importante en el enfoque de la Terapia Focalizada en las Emociones (TFE) que siguen las terapeutas examinadas, es el ‘reencuadre de apego’ o *attachment reframe*, que consiste en traducir los aspectos problemáticos en términos de necesidades o miedos relacionados con el apego a la pareja (Johnson et al., 2022). En el corpus examinado se han identificado encapsuladores dialogales que llevan a cabo esta función, al recategorizar relatos de hechos o actos de habla hostiles o amenazantes en términos de una ‘necesidad’ o ‘riesgo’ (encapsuladores modales); de ‘camino’ o ‘manera’ de conectar con la pareja (encapsuladores circunstanciales modales); o de ‘miedos’, ‘preocupaciones’ o ‘deseos’ subyacentes a las conductas relatadas (encapsuladores mentales emocionales).

Un ejemplo de este tipo de recategorizaciones es el que se ofrece en (6), donde un estado de cosas o comportamiento habitual del hombre es recategorizado por la terapeuta como un método o forma de cuidar la relación, poniendo énfasis así en el propósito (positivo para la relación) más que en el comportamiento en sí, que constituía uno de los desencadenantes de la desconexión de la pareja:

- (6) H1 o sea es que eh / o sea yo hay cosas que por mucho que pueda pensar o que se me puedan pasar por la cabeza eh creo que jamás sería capaz de decirlas o sea es / eh / porque ya no ni siquiera creo que sea algo
 T2 mmh
 H3 eh eh ni digno de hablarse o sea ni- ni-_[factual]
 T4 entiendo que es como **una manera tuya de cuidar al otro**_[circunstancial manera] ¿no? es ahí no se entra porque va a doler (Madrid 2, #20, 57:48)

Para cerrar esta primera parte del análisis, cabe señalar también que un número considerable de las recategorizaciones llevadas a cabo por los encapsuladores dialogales emitidos por las terapeutas tienen como propósito principal una función más cohesiva y menos persuasiva, consistente en permitir el avance del discurso y la exploración de los sentimientos de las partes mediante otras técnicas. Es muy habitual también, por ejemplo, que se empleen encapsuladores circunstanciales como ‘momento’, ‘situación’ o ‘etapa’ para encapsular situaciones problemáticas relatadas o

escenificadas por las partes y convertirlas en un marco neutro para explorar las emociones subyacentes, como se observa en el ejemplo de (7):

(7) H1 voy aquí [al parque] y hay pues unos gitanos / pipas en el suelo ahí a reventar y mi hijo está a gatas andando cogien- con las babas de la gente que tienen e- e- e ¿sabes? [las pi]pas_[evento]

T2 [ya]

H3 e- pues eso me enfada y- yyy y- y no lo entiendo no lo comprendo ¿sabes? [o sea no lo] entiendo

T4 [claro] y en **ese momento**_[circunstancial] es como tú dices miro a mí alrededor yo me siento amarillo los [demás] son todos todo color (Málaga 1, #1,1:01:21)

Una función cohesiva u organizadora del discurso similar a la ilustrada en el ejemplo desempeñan las recategorizaciones que convierten los eventos o situaciones relatadas por las partes en entidades lingüísticas mediante encapsuladores como ‘frase(s)’, ‘tema(s)’ o ‘palabras’, que, junto con factuales genéricos como ‘cosas’, se emplean a menudo para encapsular lo dicho e introducir una interpretación, o bien para realizar cambios de tópico. Es cierto, pues, que no todos los encapsuladores dialogales seleccionados por la terapeuta transforman el discurso del otro para ofrecer una interpretación de este, sino que en ocasiones se emplean más bien para recuperarlo e introducir mediante otras técnicas la interpretación de la terapeuta, como ocurre en (7).

Cabe añadir, sin embargo, que entre los encapsuladores que mantienen el estatuto conceptual del antecedente (que hemos denominado ‘categorizadores’), también hay casos en los que la terapeuta utiliza un encapsulador léxico para operar sobre el discurso de las partes, interpretándolo, como ocurre en (8), en el que la terapeuta propone un encapsulador mental emotivo (‘miedo’) que da nombre o identifica la emoción que trata de describir el hombre en H2, llevando a cabo así otra técnica de psicoterapia denominada, precisamente, ‘etiquetaje’ (*labelling*):

(8) T1 porque al final lo que tú dices yo me esfuerzo mucho por acertar siempre / pongo todo mi [esfuerzo]

H2 [ya ya] pienso que como no voy a acertar ya digo recurso de Juanito titiriti este [no lo has] acertado pero venga vamos_[mental creencia] [...]

T3 [ya] / entonces fíjate porque al mismo tiempo eso / haciendo mucho esfuerzo por intentar acertar / pero ya con **ese miedo**_[mental emocional] de al final no voy a acertar, esto que es importante para ella no lo voy a acertar a menos que ella (Málaga 1, #15, 26:45)

Como ha podido observarse en este apartado, los encapsuladores dialogales infieles empleados por la terapeuta desempeñan una función central en la transformación del discurso de las partes, recategorizando o categorizando lo expresado por estas. Con frecuencia, además, se trata de encapsuladores dialogales mixtos (92 de los 171 encapsuladores dialogales empleados por la terapeuta, aproximadamente la mitad), que recuperan lo dicho e introducen una reformulación del antecedente que expresa la interpretación de la terapeuta, como ocurría en (4), (6) y (8). En estos casos, además de producirse una transformación de lo dicho por las partes, el valor anafórico del encapsulador crea lo que podríamos denominar una ‘ilusión de cita’, atribuyendo a una de las partes lo que en realidad está interpretando la terapeuta sobre su discurso previo.

4.2. La recepción de los encapsuladores: efectos en el discurso

De los 171 encapsuladores léxicos dialogales empleados por la terapeuta, los que obtienen algún tipo de reacción explícita de las partes son 62, esto es, un 36,2 %. Ello apunta a que los encapsuladores léxicos dialogales constituyen mecanismos de reformulación o reencuadre del discurso ajeno que tienden a pasar inadvertidos o a no ser discutidos por el emisor del discurso original. Las 62 reacciones a los encapsuladores dialogales de la terapeuta identificadas son casos en los que el interlocutor que ha emitido el contenido encapsulado responde de forma verbal, no verbal o paraverbal al encapsulador seleccionado por la terapeuta, o bien a la reformulación que esta realiza del contenido encapsulado (en los encapsuladores dialogales que hemos denominado ‘mixtos’). La respuesta se produce inmediatamente después de la emisión del encapsulador o de la repetición del contenido encapsulado, como ocurre en la respuesta no verbal de la mujer (M) en T2, que asiente para aceptar la interpretación de lo dicho que aporta el encapsulador dialogal seleccionado por la terapeuta, que recategoriza como ‘miedo’ su afirmación de M1:

- (9) M1 [pero él no quiere estar] en esa montaña rusa todo el día él no quiere estar
 <M aspira emocionada>
 T2 ese es **el miedo que viene** <M asiente enérgicamente> que quizá él no va a querer estar todo [el día]
 M3 <M solloza y se le entrecortan las palabras> [él no] va a querer estar ahí ¿no? (Málaga 1, #20, 9:24)

Como se muestra en la Tabla 3 a continuación, las reacciones de confirmación de la etiqueta seleccionada por la terapeuta como la ejemplificada en (9) constituyen, por lejos, la respuesta más frecuente a la selección de un encapsulador en el corpus examinado (casi tres cuartas partes de las respuestas identificadas):

Tabla 3. Reacciones de las partes a los encapsuladores de la terapeuta

Reacción	Número de ocurrencias y frecuencia relativa		
	Corpus Málaga	Corpus Madrid	Total
Confirmación	17	29	46 (74,2 %)
Corrección	5	5	10 (16,1 %)
Escepticismo	2	3	5 (8,1 %)
Rechazo	0	1	1 (1,6 %)
Total	24	38	62

La segunda reacción más frecuente, con un número no menor, es la corrección del encapsulador, mientras que la respuesta escéptica (del tipo ‘no sé’ o gestos que codifican ese significado, como el encogimiento de hombros) presenta una frecuencia baja, y el rechazo explícito del encapsulador es claramente residual, con un único caso en el que una de las partes niega que el encapsulador recoja el contenido emitido por ella. Puede afirmarse, en consecuencia, que, pese al potencial transformador del discurso ajeno que, como se ha visto en el apartado anterior, presentan los encapsuladores léxicos dialogales, constituyen mecanismos de transformación del discurso que, cuando obtienen respuesta, parecen generar poca resistencia entre las partes que participan en un conflicto.

Para determinar si existe algún factor en la presentación de dichos encapsuladores que pueda favorecer o predecir una respuesta por parte del interlocutor, se han analizado los patrones discursivos en los que aparecían estos 62 encapsuladores, aplicando la distinción entre patrones temáticos y patrones remáticos propuesta recientemente por González e Izquierdo-Alegría (2020). El resultado de este análisis es que, en la gran mayoría de casos en los que el interlocutor responde al encapsulador —54 de 62 ocurrencias, que representan el 87,1 %—, este aparece en posición remática. Además, se trata con mucha frecuencia de encapsuladores valorativos (pese a que estos presentan, como se ha visto ya, una baja frecuencia en el corpus examinado), junto con el encapsulador no valorativo ‘sensación’, que la terapeuta emplea para tratar de co-construir las emociones y experiencias de las partes. Todo ello confirma que la posición remática, en la que el encapsulador ocupa el foco informativo, es aquella en la que las valoraciones resultan más explícitas, como ya ha establecido la bibliografía para otros tipos de discurso oral (Yamasaki, 2008; González & Izquierdo-Alegría, 2020) y muestra que, en esta posición, los encapsuladores son más perceptibles para las partes, que responden a ellos.

Veamos ahora qué efectos provocan en la continuación del discurso los encapsuladores que obtienen reacciones distintas de la confirmación. A pesar de su baja frecuencia en el corpus, su análisis resulta de gran interés, puesto que suelen dar lugar a negociaciones de significado entre los interlocutores, de las que pueden surgir hallazgos importantes para el desarrollo de la terapia. Según lo observado en el análisis, estas negociaciones suelen partir de correcciones, en las que la parte que ha

emitido el contenido encapsulado (i) matiza el significado aportado por el encapsulador, como ocurre ante ‘un momento de conflicto’ empleado por la terapeuta en (10), que acarrea una valoración negativa atenuada por H en la intervención señalada, o (ii) propone un encapsulador alternativo que le parece más preciso, como ocurre en la intervención H3 de (11), donde el hombre rechaza y corrige un reencuadre de perspectiva intentado por la terapeuta al caracterizar lo relatado por él como un estado de cosas habitual como una sensación de él, un ‘vértigo’:

- (10) [H está explicando que M se ha dejado un bastoncillo usado en el baño]
 T1 mmh / pero entiendo que ese es **un momento de conflicto**
 → H2 <H suelta un chasquido y niega con la cabeza> o sea [eh e-]
 esto o sea lo digo como algo puntual que me he encontrao hoy o sea que no es
 T3 [pequeñito]
 H4 eh o sea a lo que voy es- es / eh / que mis y- y además / o sea de hecho yo creo que ni siquiera se lo he dicho a ella (Madrid 2, #20, 17:12)
- (11) H1 quiero decir que- que siempre pasa algo [...] que íbamos ahí los dos o sea a darnos una vuelta a la <lugar de excursión> para los- los pasear con los niños / y ese día fue cuando se separaron y dices Joder no podría haber sido ayer o pasado ¿sabes? / quiero decir el día que volvemos a coincidir
 T2 ya pero fíjate qué importante [...] tanto esfuerzo para estar donde estoy y por estar bien con Lorena / que de repente encontremos esa estabilidad donde nos podamos ver el uno al otro / que de repente siento **el vértigo** de que siempre pasan cosas y nunca llega el momento en el que estamos nosotros tranquilos uno con el otro [¿no?]
 → H3 [pero] eso te lo dice ella que también que siempre pasa algo no soy yo eh quiero decir [que no es mi percepción] que es una realidad que es que siempre pasa algo
 P4 [ya ya ya ya] (Málaga 1, #1, 1:05:00)

Como se observa en las intervenciones que siguen a las correcciones de H destacadas en ambos ejemplos, ante los momentos de desafiliación del cliente con el encapsulador seleccionado, la terapeuta tiende a aceptar la corrección e incluso reformular el encapsulador en la línea de lo propuesto por la parte afectada, respetando la primacía epistémica de esta y privilegiando su punto de vista, reacción que resulta habitual cuando los clientes expresan reticencias en situaciones de terapia (Muntigl, Knight, Watkins, Horvath & Angus, 2013).

Sin embargo, la terapeuta no siempre da la razón a las partes y retira el encapsulador propuesto, sino que se dan con frecuencia negociaciones del significado, como la más sutil que se produce en la intervención T3 del ejemplo de (10) o, especialmente, las que se producen cuando lo que rechaza la parte afectada es más

bien la reformulación propuesta por la terapeuta del contenido encapsulado, como sucede en (12), donde la terapeuta trata de identificar una crítica velada de la mujer al hombre (que necesita que todo esté ordenado para poder conectar con su familia, pero él mismo no tiene sus cosas ordenadas) con la preocupación de esta de que el momento en que todo esté ordenado no llegue nunca:

(12) M1 veo difícil pero en el hipotético caso y co- y difícil de que la casa estuviera perfecta pues a lo mejor él entra y ve la casa perfecta pero si lo que necesita es la- la validación que le daban sus padres de que todo estuviera *check* su vida y su orden yo no considero que él se dé el *check* a sí mismo / o si se lo da co- e- entonces tiene un baremo diferente para él que para el resto / eso también me activa [((RISAS))]

T2 [mmh] wow entonces eh **la preocupación del otro día** que es la que vuelve ahora es como ¿es posible? ¿no? o sea la- la- como la pregunta ¿pero es posible que todo esté bien alguna vez? / aunque yo me esfuerce y esté muy pendiente y eventualmente logre ¿no? / ¿es posible que todo esté bien alguna vez? esa es un poco **la duda** ¿no? / ¿es algo así?

→ M3 eh <suspiro> más que duda es que si él necesita eso y él utiliza su baremo para sí mismo / él no se va a poner los *checks* a sí mismo / entonces si él no tiene todo / no teniendo todo se priva / pues se va a seguir **privando**

T4 mmh / y si se sigue privando

M5 pues seguiremos distanciándonos

T6 mmh / entiendo / en **la preocupación y la dificultad que tú ves casi un imposible** ¿no? (Madrid 2, #20, 23:18)

El ejemplo de (12) constituye una muestra clara de cómo, mediante el uso de los encapsuladores dialogales ‘preocupación’ y ‘duda’ (reformulado este último como ‘dificultad que tú ves casi un imposible’ en T6), la terapeuta trata de transformar un potencial acto hostil de la mujer hacia el hombre, que puede dañar la conexión entre los miembros de la pareja, en muestra o reflejo de una ‘preocupación’ de M de no poder conectar con H. Se trata, pues, de otro intento de reencuadre de apego, como el ya comentado en el epígrafe anterior. Pese a que, por limitaciones de extensión y de uso del corpus, solo reproducimos un fragmento de esta secuencia de la sesión, unos minutos más tarde y tras algunos intentos de reformulación, la terapeuta logra que M acepte que esa es una preocupación suya y, con ello, el reencuadre: la terapeuta consigue, así, que la mujer tome conciencia de que lo que podría concebirse como un ataque o culpabilización del hombre (el contenido encapsulado) es más bien una preocupación suya porque dificulta la conexión entre ambos y porque los distancia.

Como muestran los ejemplos comentados, el potencial transformador de los encapsuladores léxicos dialogales —y muy especialmente los que funcionan como etiquetas discursivas, incluyen valoraciones y aparecen en posiciones remáticas— es

con cierta frecuencia advertido por los interlocutores, que reaccionan ante ellos, aceptándolos o corrigiéndolos, fundamentalmente. Cuando las encapsulaciones propuestas por la terapeuta son corregidas o rechazadas por los consultantes, sea por discrepancias en la selección del encapsulador en sí o en la actualización concreta de su referente discursivo, pueden dar lugar a negociaciones del significado del segmento encapsulado o de selección léxica del encapsulador, cuyo resultado establece la interpretación final de los contenidos encapsulados y condiciona, por tanto, el desarrollo de la sesión.

CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio consistía en analizar la selección de los encapsuladores léxicos del discurso ajeno y sus efectos discursivos en un tipo de interacción oral institucional de mediación en conflictos: las sesiones de terapia de pareja. Uno de los principales intereses del corpus radica, por un lado, en su carácter argumentativo, con dos partes que defienden, con frecuencia, posiciones enfrentadas, y una tercera que media buscando un acercamiento de ambas posturas; y por otro, en su naturaleza interaccional y dinámica, pero con una toma de turno dirigida por uno de los participantes. Ambas características lo convierten en un corpus que permite analizar qué efectos provoca en el diálogo que un participante (autorizado, en este caso) emplee un encapsulador que trata de recoger o interpretar el sentido de las palabras de otro, operación muy frecuente en el discurso de la terapeuta, así como el tipo de transformaciones de lo dicho que puede realizar este mecanismo anafórico.

Los resultados del análisis han demostrado que, en efecto, los encapsuladores léxicos dialogales y, más concretamente, las etiquetas discursivas, se emplean recurrentemente de forma estratégica en las situaciones de mediación terapéutica en conflictos, ya sea para co-construir con los interlocutores una explicación más precisa de sus experiencias y emociones, o para acomodar lo expresado por estos a la línea argumentativa del mediador. Las etiquetas discursivas dialogales vehiculan, de hecho, la realización de técnicas psicoterapéuticas de transformación del discurso ajeno, como el reencuadre, que permite modificar el ámbito de referencia en el que se interpreta el segmento encapsulado. Esta dimensión interaccional y polifónica de los encapsuladores léxicos apenas había sido abordada por la bibliografía hasta el momento y no había sido abordada en textos orales dialogales.

Asimismo, el carácter dialogal del corpus, formado por interacciones triádicas en presencia, permite comprobar empíricamente en una situación real los efectos que comporta el etiquetado del discurso ajeno en el emisor del discurso encapsulado. Los resultados sobre este punto proporcionan pruebas que confirman las predicciones que la bibliografía ya había realizado sobre la relación entre la posición de los encapsuladores y el tipo de evaluación más o menos explícita que realizan: el empleo de encapsuladores dialogales en posición remática o de foco informativo no solo es

más explícito, sino que, al serlo, parece ser más fácilmente advertido por parte del destinatario, puesto que parece desencadenar con mayor frecuencia reacciones o respuestas de este.

Aun así, pese a ser percibidos o atendidos por el interlocutor con cierta frecuencia, los encapsuladores dialogales parecen constituir mecanismos eficaces para recategorizar o transformar el discurso ajeno en interacciones conflictivas, visto que, en el corpus examinado, se han observado muy pocas resistencias de las partes a las modificaciones (abundantes) de su discurso realizadas por la terapeuta mediante este recurso anafórico. Esto se explica, en parte, por la doble autoridad que ostenta la terapeuta en la interacción: por su posición de mediadora y por su conocimiento especializado sobre los conflictos de pareja y su tratamiento. Cabe señalar, además, que el hecho de que el 64 % de los encapsuladores no hayan obtenido reacciones o respuestas explícitas, probablemente debido al patrón discursivo en el que aparecían, no implica que no hayan tenido ningún efecto en los interlocutores ni en la argumentación de la terapeuta. En futuros trabajos será de interés centrar la atención en estos efectos más implícitos que comporta la selección de los encapsuladores dialogales en el discurso.

Por último, el análisis de los resultados ha revelado que, cuando las partes no aceptan la recategorización de su discurso propuesta por el mediador, tiende a abrirse un espacio de negociación del significado del encapsulador o de la actualización discursiva de su referente, cuyo resultado puede, efectivamente, condicionar la interpretación de los interlocutores acerca de un determinado punto conflictivo. Tal condicionamiento de la interpretación se observa especialmente en los encapsuladores dialogales de la terapeuta que resultan aceptados por el emisor original del segmento encapsulado, pero convendría analizarlos con mayor profundidad atendiendo, por ejemplo, a si dan lugar a cadenas referenciales, esto es, si se recuperan en la interacción posterior, sobre todo, por parte de los miembros de la pareja.

En definitiva, en interacciones orales conflictivas, como las que se producen en los contextos de mediación terapéutica, las etiquetas discursivas dialogales muestran un potencial argumentativo que no había sido explorado hasta el momento. Su vaguedad semántica o grado alto de esquematicidad, así como su valor anafórico, que les permite presentar información nueva como si ya hubiera sido presentada en el discurso, pueden emplearse de forma estratégica para modificar el estatuto categorial de un referente discursivo o rebajar la intensidad del conflicto. Los resultados del estudio destacan el interés de analizar el papel de los encapsuladores léxicos dialogales como mecanismos conversacionales de negociación o co-construcción de significados en distintos tipos de interacción y, en especial, en interacciones conflictivas, tanto en el discurso de los mediadores, que ha sido el foco de este estudio, como en el de las partes en conflicto que, como se ha apuntado al inicio del apartado de análisis,

también recurren a este mecanismo para confrontar sus experiencias e interpretaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aakhus, M. (2003). Neither Naïve nor Critical Reconstruction: Dispute Mediators, Impasse, and the Design of Argumentation. *Argumentation*, 17, 265-290.
- Aijmer, K. (2007). The Interface between Discourse and Grammar. The Fact is that. En A. Celle & R. Huart (Eds.), *Connectives as discourse landmarks* (pp. 31-46). Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Antaki, Ch. (2008). Formulations in Psychotherapy. En A. Peräkylä, C. Antaki, S. Vehviläinen & I. Leudar (Eds.), *Conversation Analysis and Psychotherapy* (pp. 26-42). Cambridge: Cambridge University Press.
- Antaki, Ch., Barnes, R. & Leudar, I. (2005). Diagnostic Formulations in Psychotherapy. *Discourse Studies*, 7(6), 627-647.
- Apothéloz, D. (1995). *Rôle et fonctionnement de l'anaphore dans la dynamique textuelle*. Genève: Droz.
- Benítez-Castro, M.-A. (2015). Coming to Grips with Shell-Nounhood: A Critical Review of Insights into the Meaning, Function and Form of Shell-noun Phrases. *Australian Journal of Linguistics*, 35(March), 168-194.
- Borreguero, M. (2018). Los encapsuladores anafóricos: Una propuesta de clasificación. *Caplletra. Revista Internacional de Filología*, 64, 179-203.
- Botley, S. P. (2006). Indirect Anaphora: Testing the Limits of Corpus-Based Linguistics. *International Journal of Corpus Linguistics*, 11(1), 73-112.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Ariel
- Conte, M.-E. (1996). Anaphoric Encapsulation. *Belgian Journal of Linguistics*, 10, 1-10.
- Davis, K. S. (1986). The Process of Problem (Re)Formulation in Psychotherapy. *Sociology of Health and Illness*, 8, 44-74
- Eckert, M. & Strube, M. (2000). Dialogue Acts, Synchronizing Units, and Anaphora Resolution. *Journal of Semantics*, 17, 51-89.
- Flowerdew, J. (2003). Register-Specificity of Signalling Nouns in Discourse. En P. Leistyna & C. F. Meyer (Eds.), *Corpus Analysis: Language Structure and Language Use* (pp. 35-46). Ámsterdam-Nueva York: Rodopi.
- Flowerdew, J. & Forest, R. W. (2015). *Signalling Nouns in English*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Francis, G. (1986). *Anaphoric Nouns*. Birmingham: English Language Research.
- Francis, G. (1994). Labelling Discourse: An Aspect of Nominal-Group Lexical Cohesion. En M. Coulthard (Ed.), *Advances in Written Text Analysis* (pp. 83-101). Londres-Nueva York: Routledge.
- García, A. C. (2019). *How Mediation Works: Resolving Conflict Through Talk*. Cambridge: Cambridge University Press.
- González Ruiz, R. & Izquierdo-Alegría, D. (2020). Encapsulación y estructura informativa: Análisis cuantitativo y cualitativo de las variables influyentes en la selección de patrones temático-remáticos en el editorial periodístico. *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 136(3), 749-788.
- Graesser, A. C., Jeon, M., Yan, Y. & Cai, Z. (2007). Discourse Cohesion in Text and Tutorial Dialogue. *Information Design Journal*, 15(3), 199-213.
- Greco, S. (2011). *Argumentation in Dispute Mediation*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Greco, S. (2018). Designing Dialogue: Argumentation as Conflict Management in Social Interaction. *Travaux neuchâtelois de linguistique*, 68(2007), 7-15.
- Greco, S. & Jermini-Martinez Soria, C. (2021). Mediators' Reframing as a Constitutive Element of a Reconciliatory Argumentative Style. *Journal of Argumentation in Context*, 10(1), 73-96.
- Hoffmann, M. H. G. (2021). Consensus Building and Its Epistemic Conditions. *Topoi*, 40(5), 1173-1186.
- Ivanič, R. (1991). Nouns in Search of a Context: A Study of Nouns with Both Open and Closed-System Characteristics. *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 29(2), 93-114.
- Izquierdo-Alegría, D. & González Ruiz, R. (2013). Encapsulación y etiquetas discursivas en el discurso parlamentario: Función argumentativa a partir de un corpus paralelo. *Oralia*, 16, 209-243.
- Jermini-Martinez Soria, C. (2021). *Reframing as an Argumentative Competence in Dispute Mediation*. Tesis doctoral, Universidad de la Suiza Italiana, Suiza.
- Jermini-Martinez Soria, C. & Greco, S. (2019). Dispute Mediators' Reframing as an Argumentation Competence. En B. Garssen et al. (Eds.), *Proceedings of the 9th Conference of the International Society for the Study of Argumentation* (pp. 594-603), Ámsterdam.

- Johnson, S. M., Wiebe, S. A. & Allan, R. (2022). Emotionally Focused Couple Therapy. En J. L. Lebow & D. K. Snyder (Eds.), *Clinical Handbook of Couple Therapy* (pp. 127-150). NY: Guilford Press.
- Knol, A. S. L., Huiskes, M., Koole, T., Meganck, R., Loeys, T. & Desmet, M. (2020). Reformulating and Mirroring in Psychotherapy: A Conversation Analytic Perspective. *Frontiers in Psychology*, 11.
- Korzen, I. (2007). Linguistic Typology, Text Structure and Anaphors. En I. Korzen & L. Lundquist (Eds.), *Comparing Anaphors Between Sentences, Texts and Languages* (pp. 93-109). Copenhagen: Samfundslitteratur Press.
- Labov, W. & Fanshel, D. (1977). *Therapeutic Discourse*. Orlando: Academic Press.
- Livingston, M. (2009). Sustained Empathic Focus and its Application in the Treatment of Couples. *Clinical Social Work Journal*, 37(3), 183-189.
- Livingston, M. S. (1998). Conflict and Aggression in Couples Therapy: A Self Psychological Vantage Point. *Family Process*, 37(3), 311-321.
- Llamas, C. (2010). Interpretación del discurso ajeno: La anáfora conceptual metafórica en la noticia periodística. *Revista de Investigación Lingüística*, 13, 107-126.
- López Samaniego, A. (2014). *Las etiquetas discursivas: Cohesión anafórica y categorización de entidades del discurso*. Pamplona: EUNSA.
- López Samaniego, A. (2017). Deixis textual y discursiva en el discurso científico-académico oral y escrito. *CHIMERA: Romance Corpora and Linguistic Studies*, 4(1), 61-88.
- López Samaniego, A. (2018). La encapsulación nominal en el discurso académico-científico oral y escrito: Patrones de aparición. *Caplletra: Revista Internacional de Filología*, 64, 129-152.
- Montanero, M., Salguero, M. & Lucero, M. (2022). Direct Anaphora in Historical Explanations. A Comparative Analysis Between Oral and Written Discourse. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 55(109), 605-630.
- Montolío, E. (2001). *Conectores de la lengua escrita*. Barcelona: Ariel.
- Muntigl, P., Knight, N., Watkins, A., Horvath, A. O. & Angus, L. (2013). Active Retreating: Person-Centered Practices to Repair Disaffiliation in Therapy. *Journal of Pragmatics*, 53, 1-20.
- Peräkylä, A. (2013). Conversation Analysis in Psychotherapy. En J. Sidnell & T. Stivers (Eds.), *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 551-574). Oxford: Blackwell.

- Putnam, L. L. (2004). Transformations and Critical Moments in Negotiations. *Negotiation Journal*, 275-295.
- Ribera, J. (2016). Encapsulació i estructura informativa en el debat parlamentari. Una anàlisi contrastiva (català – espanyol – anglès). *Studia Romanica Ponsnaniensia*, 43(2), 29-50.
- Ribera, J. & Marín, M. J. (2018). Lexical Encapsulation and Evaluation in Parliamentary Debate. *ELUA*, 32, 291-315.
- Schegloff, E. A. (2007). *Sequence Organization in Interaction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Scheinkman, M. & Fishbane, M. D. (2004). The Vulnerability Cycle: Working With Impasses in Couple Therapy. *Family Process*, 43(3), 279-299.
- Schmid, H.-J. (2000). *English Abstract Nouns as Conceptual Shells: From Corpus to Cognition*. Berlin-New York: Walter de Gruyter.
- Schmid, H.-J. (2018). Shell Nouns in English a Personal Roundup. *Caplletra*, 64, 109-128.
- Schwartz-Friesel, M. & Consten, M. (2011). Reference and Anaphora. En W. Bublitz & N. R. Norrick (Eds.), *Handbook of Pragmatics* (pp. 347-372). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Sinclair, J. M. (1993). Written Discourse Structure. En J. M. Sinclair, M. Hoey & G. Fox (Eds.), *Techniques of Description: Spoken and Written Discourse* (pp. 6-31). Londres-Nueva York: Routledge.
- Swales, J. (2001). Metatalk in American Academic Talk: The Cases of Point and Thing. *Journal of English Linguistics*, 29(1), 34-54.
- Tárnyiková, J. (2018). Constructions with Shell Nouns in English: Their Dual Role in Information Packaging. *Caplletra*, 64, 205-226.
- Weiste, E. & Peräkylä, A. (2013). A Comparative Conversation Analytic Study of Formulations in Psychoanalysis and Cognitive Psychotherapy. *Research on Language and Social Interaction*, 46(4), 299-321.
- Wynn, R. & Wynn, M. (2006). Empathy as an Interactionally Achieved Phenomenon in Psychotherapy. *Journal of Pragmatics*, 38(9), 1385-1397.
- Yamasaki, N. (2008). Collocations and Colligations Associated with Discourse Functions of Unspecific Anaphoric Nouns. *International journal of corpus linguistics*, 13(1), 75-98.

NOTAS

¹ Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i Estrategias pragmático-retóricas en la interacción conversacional conflictiva entre íntimos y conocidos: intensificación, atenuación y gestión interaccional (ESPRINT) (ref. PID2020-114805GB-I00), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

² Se opta en este trabajo por la denominación ‘encapsuladores léxicos’ por tratarse de un término más afianzado en la tradición hispánica y, sobre todo, por ser de alcance más general, pues incluye a todos los sintagmas que encapsulan el contenido de una o más predicaciones. No obstante, cabe destacar que la mayor parte de los encapsuladores analizados y los que aparecen en los ejemplos seleccionados —exceptuando el caso de ‘dificultad’ en el ejemplo de (12)— llevan a cabo, además de la encapsulación, una recategorización del contenido encapsulado y son, por tanto, etiquetas discursivas.

³ Cabe mencionar que Llamas (2010) exploró ya esta capacidad de los encapsuladores para categorizar el contenido de discursos ajenos y proponer un marco conceptual en el que interpretarlos en el discurso periodístico escrito, en relación con los procedimientos de cita.

⁴ En adelante, se hará referencia en femenino a las terapeutas que aparecen en el corpus de terapias manejado, puesto que las dos son mujeres.

⁵ Las grabaciones se realizaron con el consentimiento informado de todos los participantes en las sesiones (parejas y terapeutas). Se han considerado en las transcripciones y en este estudio los principios éticos relativos a la anonimización de los nombres de los participantes para evitar su reconocimiento. Tanto los participantes como las terapeutas presentan edades comprendidas entre los 30 y los 50 años, y se diferencian, esencialmente, por su origen geográfico: una terapeuta y una pareja son de Madrid y, en la pareja grabada en Málaga, la terapeuta y un miembro de la pareja son de Málaga, en tanto que el otro es originario del noroeste de España.

⁶ Teniendo en cuenta que uno de los objetivos de este trabajo es analizar el potencial de los encapsuladores para modificar la interpretación del discurso, se han excluido los encapsuladores catafóricos, que aparecen, generalmente, en el marco de preguntas o peticiones para que el interlocutor amplíe información sobre algún aspecto (p. ej. ¿Cuál es tu **sensación?**).

⁷ Como viene siendo habitual, se destacan en negrita los encapsuladores léxicos dialogales y, mediante subrayado, sus antecedentes (o consecuentes) textuales. Asimismo, las referencias de cada ejemplo indican la identificación de la pareja analizada en el corpus E(f)FFECTS (Málaga 1 o Madrid 2); el número de sesión en la que se ha localizado el ejemplo (#1) y el minuto a partir del cual se encuentra el fragmento seleccionado. Las intervenciones se numeran consecutivamente en cada

fragmento para facilitar su identificación posterior. Para representar el estilo directo, se ha optado por la versalita, en lugar de la cursiva que se emplea en el sistema Val.Es.Co, para ajustarnos a las normas de publicación de la revista.

ANEXOS

Anexo 1. Frecuencia y tipo de los encapsuladores léxicos

1.1. Empleados por las terapeutas

Encapsulador	Tipo semántico	Ocurrencias
sensación(es)	Mental creencia	34
momento(s)	Circunstancial temporal	31
parte	Factual partitivo	7
situación(es)	Circunstancial general	5
cosas	Factual neutro	4
frase	Lingüístico proposicional	4
manera	Circunstancial manera	4
necesidad	Modal deóntico	4
tema(s)	Lingüístico proposicional	4
preocupación	Mental emocional	3
riesgo	Modal epistémico	3
camino	Metafórico (circunstancial manera)	2
conflicto	Factual actitudinal	2
etapa	Circunstancial temporal	2
falta	Factual actitudinal	2
lugar	Circunstancial locativo	2
miedo	Mental emocional	2
palabras	Lingüístico proposicional	2
problema	Factual actitudinal	2
respuesta	Lingüístico proposicional	2
agotamiento	Mental emocional	1
broma	Lingüístico actitudinal	1
bucle	Metafórico (circunstancial general)	1
complicidad	Factual actitudinal	1
contraargumentos	Lingüístico proposicional	1
cuestiones	Factual neutro	1
decepción	Mental emocional	1
desconexión	Factual actitudinal	1
deseo	Mental emocional	1
desesperanza	Mental emocional	1
división de trabajo	Factual actitudinal	1
duda	Mental dubitativo	1
emoción	Mental emocional	1
empujón	Metafórico (eventivo)	1
enfado	Mental emocional	1
esfuerzo	Eventivo específico	1
estabilidad	Factual actitudinal	1
experiencia	Mental creencia	1
expresión	Lingüístico proposicional	1
fase	Circunstancial temporal	1
fórmula infalible	Metafórico (circunstancial manera)	1

fuerza	Metafórico (factual)	1
impacto tan grande	Eventivo actitudinal	1
inseguridad	Mental emotivo	1
línea	Circunstancial manera	1
mensaje	Lingüístico proposicional	1
mínimos cubiertos	Modal deóntico	1
no poder comunicarte	Modal dinámico	1
ole	Lingüístico ilocutivo expresivo	1
ósmosis	Metafórico (factual)	1
percepción	Mental creencia	1
poder poner en palabras	Modal dinámico	1
políticas distintas	Mental volitivo	1
poner el <i>check</i> verde	Factual actitudinal	1
protestas	Lingüístico ilocutivo expresivo	1
punto	Factual neutro	1
punto de partida	Metafórico (eventivo)	1
reacción	Eventivo genérico	1
recorrido	Metafórico (circunstancial)	1
revolverse	Eventivo actitudinal	1
sentimiento	Mental emotivo	1
señales	Factual evidencial	1
signo	Factual evidencial	1
sin parar	Eventivo específico	1
tensión	Mental emotivo	1
<i>top one</i>	Metafórico (mental)	1
trabajo	Eventivo genérico	1
vértigo	Metafórico (mental)	1
viaje	Metafórico (eventivo)	1
vorágine	Factual actitudinal	1

1.2. Empleados por las partes

Encapsulador	Tipo semántico	Ocurrencias
sensación	Mental creencia	4
cosa(s)	Factual neutro	3
percepción	Mental creencia	2
realidad	Modal epistémico	2
puñalada	Metafórico	2
forma (de)	Circunstancial manera	2
acto	Eventivo general	1
arma	Metafórico	1
base	Factual neutro	1
carga	Metafórico	1
casos	Factual neutral	1
ese o ese	Lingüístico ilocutivo rogativo	1
espacio	Circunstancial lugar	1
estado	Factual neutral	1
exageración	Factual actitudinal	1
exigencia	Lingüístico ilocutivo rogativo	1
explicación	Lingüístico asertivo	1
fracaso	Factual actitudinal	1
grito en silencio	Metafórico	1

inputs	Metafórico	1
lío	Factual actitudinal	1
medida extrema	Circunstancial manera	1
parte	Factual partitivo	1
paso	Metafórico	1
posibilidad	Modal epistémico	1
reacción	Factual causal	1
queja	Lingüístico expresivo	1
situación	Circunstancial temporal	1
tema	Lingüístico proposicional	1
tratamiento	Circunstancial manera	1
visión	Mental creencia	1
vivencia	Mental creencia	1

Anexo 2. Distribución por sesiones de los encapsuladores identificados

Terapia Málaga	Encapsuladores dialogales	Terapia Madrid	Encapsuladores dialogales	Total
Sesión 1	30	Sesión 1	24	54
Sesión 9	28	Sesión 9	24	52
Sesión 15	27	Sesión 15	26	53
Sesión 20	23	Sesión 20	30	53
	108		104	212